

MUSEO ARQUEOLOGICO DE
LA SERENA
DIRECTOR: JORGE IRIBARREN CH.

NOTAS DEL MUSEO N° 6 AGOSTO 1958

Por el Ingeniero don Hans Niemeyer F.
El señor Hans Niemeyer es Director de la Sociedad
Arqueológica de La Serena y Miembro Académico
Agregado en la Sociedad Chilena de Ciencias
Naturales.

Petroglifos y piedras tacitas
en el Río Grande
(Depto. de Ovalle)

Fiel al propósito de reunir el máximo de material de comparación que se requiere en un estudio de estos interesantes grabados rupestres, me ha parecido interesante informar sobre algunos petroglifos y piedras tacitas que he encontrado en la hoya del Río Grande, ignorando si se encuentran o no descritos en alguna publicación anterior. El hecho de que estén situados tan cerca del camino público hace pensar que estas demostraciones de la ocupación indígena en el valle, deben haber sido muy visitadas y conocidas, de modo que no sería extraño que el presente fuera una repetición de anteriores trabajos.

1.— Petroglifos y piedras tacitas en Tameicura,
Río Grande

A corta distancia al norte de la Estación Paloma (1), se une al Río Grande por su lado derecho la Quebrada de Tameicura, una de las más importantes del sistema hidrográfico por su profundidad y ancho, más no por su caudal que es escaso y aún nulo en los estiajes.

(1).— 23 km. al S. de Ovalle.—

En su desembocadura al valle principal y formando una puntilla, encuéntrase un gran afloramiento de la roca fundamental de la región, constituido por un conjunto de peñascos de todas formas y tamaños, que pertenece a la posesión Las Peñas de la Hacienda Carachilla.

Arqueológicamente, el lugar reviste un interés apreciable por los petroglifos grabados en algunos de sus peñascos y por la abundancia de piedras tacitas labradas en los planchones rocosos.

A) Petroglifos.— Los petroglifos más visibles, aún desde el camino público se presentan en una de las caras de un gran bloque aislado muy fácil de identificar. La superficie está bastante alterada y descascarada, especialmente en su borde superior donde han quedado trunca algunas representaciones. El motivo principal de estos petroglifos lo constituyen la estilización zoomorfa, exceptuando una cadena de tres pequeños cuadriláteros ligados entre sí.

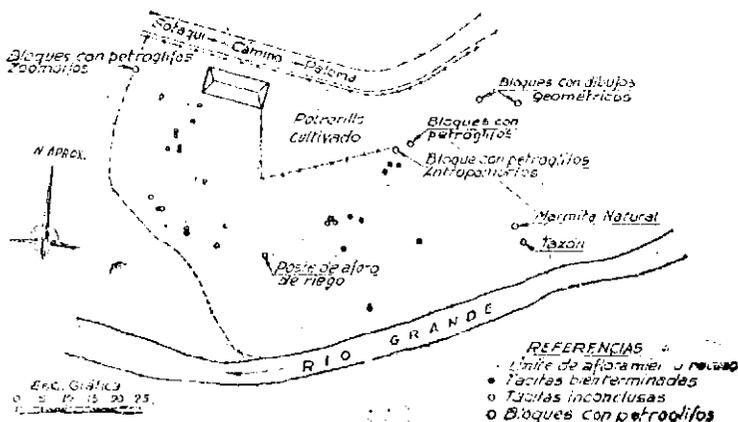
Aparte del descrito, hay varios otros peñascos con inscripciones relativamente escasas o aisladas, que se encuentran hacia el centro del afloramiento. En unos, hay representaciones zoomórficas similares a los del bloque grande; en otros, dibujos geométricos tales como cuadriláteros unidos y la mitad de un rombo dividido interiormente por una serie de líneas paralelas que en total hacen una red de pequeños rombos. En fin, otro bloque muestra dos figuras antropomórficas. Uno de los bloques, de varias toneladas de peso, fue volado por unos curiosos y, según los habitantes de la posesión, en la cara que ahora le sirve de apoyo habrían otras representaciones.

B) Piedras tacitas.— Distribuidas en el afloramiento encuéntrase una gran cantidad de piedras tacitas. Con el objeto de poder buscar una posible relación entre ellas, se hizo un levantamiento topométrico de todas las agrupaciones de tacitas, ubi-

cándose al mismo tiempo los bloques que contienen petroglifos. Resultado de este levantamiento es el planito que se acompaña. Las tacitas se encuentran concentradas en dos regiones del afloramiento: en una mancha céntrica y en una más bien marginal. En la primera priman las tacitas aisladas o agrupadas de a tres en línea. En la marginal, se destacan las tacitas en grupos de a dos muy cercanas entre sí.

Tacitas hay de dos tipos por su forma: unas, las más abundantes, bien desarrolladas de forma semihemisféricas; otras muy bajas de fondos casi planos, que dan la impresión de encontrarse en proceso de ejecución. Los diámetros más frecuentes fluctúan entre 12 y 7 cms. con profundidades desde el borde superior de 6 a 8 cms. para las bien desarrolladas y de 4 a 5 para las "inconclusas".

PIEDRAS TACITAS Y PETROGLIFOS EN LA DESEMBOCADURA DE LA
QUEBRADA TAMELCURA -- (HDA. GARACHILLA)



De todas las agrupaciones de tacitas, hay una de tres de ellas que llama la atención cuando se miden las distancias que las separan. Son de diámetros iguales (7 cms.) y se encuentran dispuestas en los vértices de un triángulo isósceles perfecto. Los dos lados iguales miden 1.34 m. y la base 1 m.

C) Tazones.— Otras estructuras que se encuentran distribuidas en el afloramiento y que llaman poderosamente la atención, son las que he llamado "tazones". Son estos grandes hoyos labrados en la roca viva, de forma aproximadamente cilíndrica, con paredes muy pulidas.

Uno de ellos situado a no más de 12 mts. de la actual ribera derecha del Río Grande y que he denominado "la marmita", es extraordinario por sus dimensiones: tiene un diámetro en la boca de 0.85 m. y una profundidad media también de 0.85 metros. Muy cerca de este hay otro menor, pero también muy notable con dimensiones homólogas de 0.36 y 0.29 m.

Estos tazones, no son como podría pensarse a primera vista labrados por la mano del hombre sino productos de fenómenos naturales. En efecto, son producidos por la rápida giración alrededor de un eje vertical de una piedra de río movida por algún remolino de la corriente en crece.

De este mismo tipo, al borde de un potrero adyacente aguas abajo del afloramiento que nos ocupa y situado a 20 metros de la pirca que sirve de desunde con el camino a Ovalle, se encuentra un peñasco semi enterrado, de relativamente escasas dimensiones que en un extremo presenta un doble tazón. Una parte cilíndrica más ancha, de 0.30 m. de diámetro y 0.30 m. de profundidad, se prolonga hacia abajo en otra oquedad más pequeña y cónica. Por un lado la taza superior presenta la pared interrumpida dejando una especie de vertedero.

2º— Petroglifos en Chañaral Alto.— (2)

Los petroglifos de este grupo se encuentran dispersos en una serie de bloques aislados, relativa

(2).— L. S.: 30º 52'

L. O.: 71º 02'

Altitud: 478 m. S. n. m. — Diccionario Geográfico-Risopatrón.

mente pequeños, visibles desde el camino público que conduce del pueblo de Chañaral Alto (Estación San Lorenzo del F. C. Longitudinal) a San Marcos, orillando el Río Huatulame. Mayor precisión geográfica se logra refiriendo el lugar a la Quebrada de Lomuco, tributario seco del Río Huatulame y único punto geográfico identificable en las inmediaciones, a 4.5 kms. al sur de la plaza de Chañaral Alto. Los bloques se encuentran a sólo unas centenas de metros al sur del lecho de esta quebrada, que intercepta el camino.

La característica fundamental de todos estos petroglifos es la ausencia de la representación humana y aún de la zoomórfica, a menos que algunos de ellos se puedan interpretar como ofidiomorfas. Aparecen más bien como conjuntos de líneas curvas y trazos rectos de una caprichosa decoración artística.

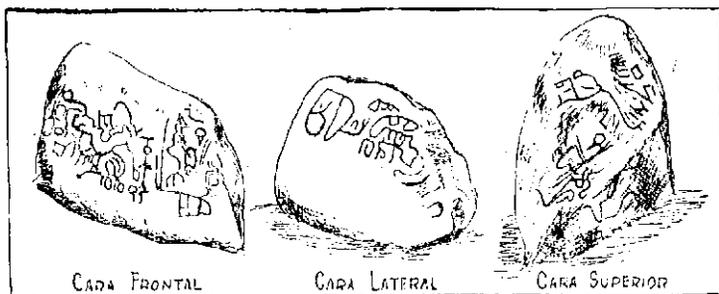
La superficie oscura de la roca granodiorítica, alterada por los agentes atmosféricos y aún descascarada en partes, no permite seguir en una forma precisa y continuada las grabaciones. Sin embargo, se hizo un esfuerzo por remarcarlas con tiza lo más fiel y cuidadosamente posible con el objeto de fotografiarlas y de dibujarlas.

Bloque N° 1— Este bloque es el más grande de los encontrados en el sector que nos ocupa. Se encuentra a la orilla misma del camino (hacia el lado del cerro), donde este intercepta una quebradilla poco perceptible.

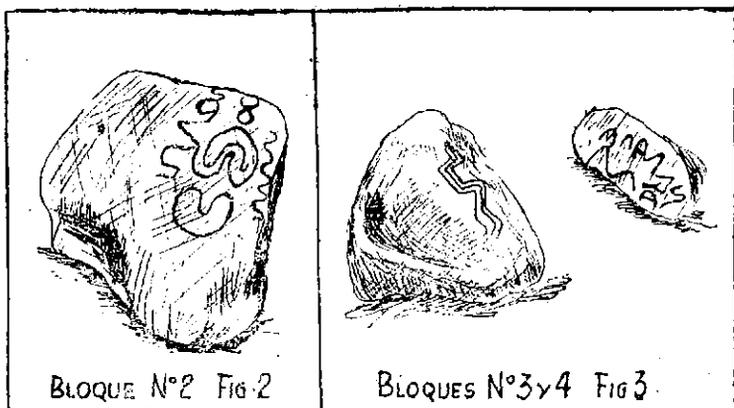
La distancia precisa medida con cuenta kilómetro desde el fondo de la Quebrada de Lomuco es de 700 metros. Su forma es aproximadamente paralelepípeda con dimensiones de 1.20 por 0.80 por 0.70. Presenta tres caras más o menos bien definidas cubiertas con petroglifos en gran profusión y anarquía. La cara frontal es la que presenta mayor riqueza de formas caprichosas, en la que se alternan trazos curvos y rectos entrelazados entre sí. Dentro de esta confusión general resaltan, sin embargo, una nítida representación serpentiforme y otra, tal vez, ornitoforme.

En la cara lateral priman los elementos rectos unidos por elementos curvos, sin que sea posible distinguir ninguna forma especial. Desgraciadamente la mitad inferior de esta cara está muy alterada.

Finalmente de la cara superior, si es que admite este nombre, tampoco puede deducirse formas claras, salvo un par de cuadriláteros borrosos con segmentos paralelos que arrancan de ellos.



Bloque N° 2.— Se encuentra situado en el faldeo que cae al camino público, a corta distancia de éste, y a 400 mts. al sur de la Quebrada de Lomuco. Se trata de un bloque pequeño con figuras incisas de características generalmente curvilíneas. Una de ellas se presenta aislada en la forma de un riñón. Hacia el borde del bloque hay una línea sinusoidal muy regular. Una figura central semejante a la primera pero en posición simétrica, se halla unida a una línea sinuosa de gran longitud.



Bloques N° 3 y 4.— Los bloques que hemos numerado tres y cuatro se encuentran muy cerca uno de otro, son los más pequeños de los descritos y se sitúan a 300 mts. al sur de la Quebraña de Lomuco, en el faldeo que cae al camino público desde donde son visibles.

Los grabados de uno y otro son completamente diferentes en su concepción. Mientras el N° 3 exhibe un conjunto de líneas curvas sin concierto aparente, el vecino muestra tres líneas quebradas perfectamente paralelas que recuerdan la proligridad y belleza de los decorados en las cerámicas diaguitas.

